

USO DE LAS PARTÍCULAS EN LA VERSIÓN GRIEGA
DEL S. C. DE ASCLEPIADE Y SUS CORRESPONDENCIAS
EN LATÍN

Un fenómeno que llama la atención al analizar las versiones griegas de los senadoconsultos romanos es el del escaso número de partículas¹ que en éstos aparecen y la monótona repetición de

¹ Antes de continuar más adelante en nuestra exposición conviene señalar, como podrá apreciarse, que nuestro trabajo consiste en relacionar de la manera más verosímil posible, sobre la base que nos proporcionan, fundamentalmente, la copia griega del S. C. de Asclepiade y las reliquias que se nos han conservado del original latino, una serie de partículas griegas con sus correspondencias en latín. No se trata, por tanto, de teorizar acerca del significado y función de las mismas. A este respecto hay un reciente y muy sugestivo estudio a cargo de Antje Hellwig «Zur Funktion und Bedeutung der griechischen Partikeln», *Glotta* 52, 1974, 145-171.

En lo que se refiere al número que constituye la categoría de partículas respetamos el ya «clásico» fijado por J. D. Denniston, aun reconociendo que la clasificación de Antje Hellwig es bastante más lógica, pero tiene el inconveniente de que compromete un terreno que tradicionalmente se reserva a otras categorías, como, por ejemplo, la de las conjunciones subordinadas y adverbios.

Parece ser que J. D. Denniston estableció la categoría de partículas a partir de una serie de elementos gramaticales que Dionisio Tracio denominó σύνδεσμοι (conjunciones). Excluyó de la lista, entre otros elementos, las conjunciones subordinadas, pero incluyó las conjunciones coordinadas (para más detalles ver Antje Hellwig, *op. cit.*, 146 y 147 nota 10). De los llamados επιρρήματα (adverbios) por Dionisio Tracio no incorporó ninguno a la nueva categoría por él acuñada.

Así pues, el concepto «partícula» es concebido más bien de una manera negativa en cuanto que esta categoría da la sensación de ser una especie de «cajón de sastre» en donde se mete todo aquello que no encaja exactamente en el moderno epígrafe de conjunciones o adverbios.

Sin embargo, Antje Hellwig (*op. cit.*, 145-156) examina globalmente no sólo lo que Dionisio Tracio entendía por σύνδεσμοι, sino también por επιρρήματα. Su criterio para extraer de estos dos epígrafes la categoría de partículas es el examinar qué «valor de información» suministran. De una manera general,

algunas de ellas. No podemos esperar, es cierto, que la abigarrada variedad de partículas que articulan las distintas partes de un discurso en época clásica se encuentre representada en una κοινή que está ya muy lejos de poder captar las finas matizaciones introducidas por dichos elementos en los textos áticos. Sin embargo, dadas las especiales características de estas traducciones griegas, cabe preguntarse si este pequeño grupo de partículas no intenta reproducir, en realidad, elementos muy similares del latín considerados como sus *equivalentes*; si no se trata, en definitiva, de estructurar estas copias griegas conforme a módulos romanos y hasta qué punto, en ese caso, sus usos coinciden con los tradicionales de la lengua griega o se apartan de ellos.

Para comenzar, pues, con el estudio de las partículas griegas en este tipo de documentos, nos ha parecido lo más conveniente tomar como punto de partida, de entre todos los senadoconsultos conservados, el de Asclepiade², porque en él se da la circunstancia de que al lado de la copia griega se conservan fragmentos del original latino que nos pueden ayudar en algún momento a establecer una comparación entre determinada partícula griega y su correspondiente latina y sobre esa base reconstruir casos parecidos en que la correspondencia latina, desgraciadamente, no se ha mantenido.

quedarán agrupados en esta categoría aquellos elementos gramaticales de los epígrafes antes mencionados que proporcionen en la oración un valor informativo subjetivo (objetivamente innecesarios), eliminados los que proporcionen un valor informativo objetivo (objetivamente necesarios). De acuerdo con esta concepción incluye el autor en dicha categoría, además de los σύνδεσμοι (valor informativo subjetivo), algunos tipos de ἐπιρρήματα, a saber, las negaciones simples (excepcionalmente con valor informativo objetivo), los por él denominados «Satzanzeiger» y «Adverbialpartikeln» (ambos con valor informativo subjetivo).

En definitiva, son partículas para él: «Negaciones, introducciones a oraciones desiderativas, imperativas, interrogativas, elementos gramaticales que indican modalidad o clarifican los participios, conjunciones y adiciones enfáticas» (Antje Hellwig, *op. cit.*, 150).

Sobre la teoría de que las partículas desempeñan las mismas funciones prosódicas que en las lenguas modernas corresponden a medios de expresión suprasegmentales, ver Antje Hellwig, *op. cit.*, 157-170.

² Principalmente, R. K. Sherk, *Roman Documents the Greek East (senatus-consulta and epistulae to the age of Augustus)*, Baltimore, 1969, núm. 22, 14-132 (con bibliografía), y P. Viereck, *Sermo Graecus quo senatus populusque Romanus magistratusque populi Romani... usi sunt*, Göttingen, 1888, núm. XVII, 31-35. La numeración por líneas (ls.) del presente trabajo hará siempre referencia a la edición de R. K. Sherk. El senadoconsulto fue redactado el año 78 a. C.

Con todo, antes de pasar revista, en detalle, a cada una de las partículas, será conveniente hacer algunas consideraciones en torno al asyndeton del texto griego³. No es normal, en efecto, que las oraciones se sucedan en griego sin estar conectadas con las anteriores por medio de alguna partícula⁴. Esta estructuración asindética de algunas oraciones de nuestra copia debe ser considerada, por tanto, como un reflejo del modelo latino. Como ejemplos de esta figura pueden servir los siguientes:

Is. 1, 3 y 4 Ἐπὶ ὑπάτων Κοίντου Λυτατίου Κοίντου υἱοῦ Κάτλου... κ. τ. λ. Κόιντος Λυτάτιος... συνκλήτῳ συνβουλ[εύσατο]... κ. τ. λ. Γραφομένῳ παρήσαν... κ. τ. λ.

Is. 9, 11 ...ἔδοξεν Ἄσκληπιάδην Φιλίνου υἱὸν Κλαζ[ομένιον,] Πολύστρατον Πολυάρκου υἱὸν Καρύστιον... ἄνδρας καλοὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ φί[λους προσ]αγορευσαὶ τὴν σύνκλητον διαλαμβάνειν... κ. τ. λ.

Is. 20, 22 y 23 εἶ τινα κριτήρια γεγονότα ἐστίν... κ. τ. λ. ἔ τινα χρήματα αἱ πόλεις... ὀφείλωσιν... κ. τ. λ. ἄρχοντες ἡμέτεροι... φυλάζωνται... κ. τ. λ.

Sin embargo, está dentro de las posibilidades del griego unir sin partículas conectivas una larga serie de nombres, adjetivos o verbos⁵. Tal vez secuencias trimembres marquen el límite de tolerancia de la lengua (Is. 4-5, 9-10 y 14). Ejemplo:

Is. 4-5 Λεύκιος Φαβέριος Λευκίου υἱὸς Σεργία, Γάιο[ς... Λευ]κίου υἱὸς Ποπλι[α], Κόιντος Πετίλλιος Τίτου υἱὸς Σεργία,

mientras que otras que sólo constan de dos miembros serían incompatibles con el espíritu griego⁶ (Is. 16, 19, 23, 24, 28 y 29). Ejemplo:

³ Ambas figuras, asyndeton y polisindeton (especialmente con la partícula -τε; cf. 2.º) se encuentran ampliamente representadas en la copia griega.

⁴ J. D. Denniston, *The Greek particles*, Oxford, 1934, XLIII (2). Cf. F. Blass - A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament and other Early Christian Literature*, Chicago, 1961, 239 (458).

⁵ J. D. Denniston, *op. cit.*, XLIV y 289.

⁶ A. P. M. Meuwese, «De versione graeca Monumenti Ancyranum Quaestiones», *Mnemosyne* 54, 1926, 227. Cf. F. Blass - A. Debrunner, *op. cit.*, 240 (460).

- l. 16 μεταπορεύεσθαι πράσσειν ἐξῆ.
 l. 24 Κόιντος Λυτάτιος, Μάρκος Αἰμίλιος ὕπατοι.

Pasemos ahora a analizar el comportamiento de cada una de las partículas en el texto griego:

1. δέ

En nuestra copia la partícula δέ se encuentra solamente dos veces (ls. 2 y 10) y ya es sabido, merced a la versión griega de las *Res gestae divi Augusti (Monumentum Ancyranum)*, que es considerada como un equivalente de la conjunción adversativa *autem*⁷. Sin embargo, los filólogos que se han encargado de reconstruir el texto latino no han juzgado conveniente traducirla en ninguno de los dos casos. Así el texto griego de las ls. 1 y 2:

Ἐπὶ ὑπάτων Κοίντου Λυτατίου Κοίντου υἱοῦ Κάτλου καὶ Μάρκου Αἰμ[ιλίου Κοίντου υἱοῦ], Μάρκου υἱώνου Λεπίδου, στρατηγοῦ δὲ κατὰ πόλιν καὶ ἐπὶ τῶν ξένων Λευκίου Κορνηλίου... κ. τ. λ.

lo encontramos reproducido de igual manera en P. Viereck⁸, C. G. Bruns⁹, S. Riccobono¹⁰ y R. K. Sherk¹¹:

[Consulibus Q. Lutatio Q. f. Catulo et Aemilio Q. f. M. n. Lepido, praetore urbano et inter peregrinos L. Cornelio... etc.]

Sobre la reconstrucción de la l. 10, si no hay acuerdo de interpretación en algunos puntos, al menos todos coinciden igualmente en no reproducir la partícula:

l. 10 Μενίσκον Εἰρηναίου υἱὸν Μιλήσιον τὸν γεγονότα Μενίσκον, ἄνωθεν δὲ Θαραγηλίου... κ. τ. λ.

⁷ A. P. M. Meuwese, *op. cit.*, 228.

⁸ P. Viereck, *op. cit.*, 31.

⁹ C. G. Bruns, *Fontes iuris romani antiqui*⁷, Tübingen, 1909, 176.

¹⁰ S. Riccobono, *Fontes iuris romani antejustiniani*², Pars prima, Florencia, 1941, 256.

¹¹ R. K. Sherk, *op. cit.*, 125.

P. Viereck¹² y S. Riccobono¹³:

[Meniscum Irenaei filium, qui fuit ante (antea) Meniscus Thargelii, Milesium.]

C. G. Bruns¹⁴:

[Meniscum Irenaei filium, qui fuit Meniscus antea Thargelii, Milesium.]

R. K. Sherk¹⁵:

[Meniscum Irenaei, qui fuit ante Meniscus Thargelii, filium Milesium.]

Pues bien, teniendo en cuenta que estas copias griegas son fieles traducciones literales de los modelos latinos, no es difícil suponer con toda verosimilitud que en el original se encontraba la conjunción adversativa *autem*. En el primer caso (l. 2) la cuestión no reviste mayor importancia a la hora de interpretar el texto latino, ya que, en efecto, la mera yuxtaposición sugiere un leve contraste entre las dos circunstancias temporales. Con todo, creemos que la forma del original latino sería como sigue:

[Consulibus Q. Lutatio Q. f. Catulo et M. Aemilio Q. f. M. n. Lepido, praetore autem urbano et inter peregrinos L. Cornelio... etc.]

Por lo demás, en el texto griego el empleo de $\delta\epsilon$ cae dentro de los usos tradicionales de esta partícula, ya que marca, al igual que el *autem* latino, una tenue contraposición¹⁶ entre dos circunstancias temporales.

Mayores problemas de interpretación en griego y, por consiguiente, de reconstrucción del original latino plantea, sin embargo, la segunda ocasión en que dicha partícula aparece (l. 10). Por de pronto ya hemos tenido ocasión de comprobar cómo los estudiosos no se han puesto de acuerdo a la hora de rehacer el texto latino.

¹² P. Viereck, *op. cit.*, 32.

¹³ S. Riccobono, *op. cit.*, *ibidem*.

¹⁴ C. G. Bruns, *op. cit.*, 177.

¹⁵ R. K. Sherk, *op. cit.*, *ibidem*.

¹⁶ J. D. Denniston, *op. cit.*, 162 y 165 ss.

Nosotros entendemos que para obtener el texto del modelo latino no hace falta sino verter literalmente al latín el texto de la copia griega, lo cual supone necesariamente la traducción de δέ por *autem*. Así ls. 9, 10 y 11:

...ἔδοξε Ἄσκληπιάδην Φιλίνου υἱὸν Κλαζ[ομένιον,] Πολύστρατον Πολυάρκου υἱὸν Καρύστιον, Μενίσκον Εἰρηναίου υἱὸν Μιλήσιον τὸν γεγονότα Μενίσκον, ἄνωθεν δὲ Θαρρηγλίου ἄνδρας καλοὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ φί[λους προσ]αγορεῦσαι

reproducen, a nuestro juicio, el siguiente texto latino:

[...censuerunt, Asclepiadem Philini f. Clazomenium, Polustratum Poluarchi f. Carystium, Meniscum Irenaei filium Milesium, qui fuit Meniscus, ante autem Thargelii, viros bonos et amicos appellari.]

En efecto, la expresión Μενίσκον Εἰρηναίου υἱὸν Μιλήσιον τὸν γεγονότα Μενίσκον, ἄνωθεν δὲ Θαρρηγλίου, es decir, *Meniscum Irenaei filium (Milesium) qui fuit Meniscus, ante autem Thargelii*, es un compromiso entre un giro estereotipado, a saber:

Meniscum, Irenaei filium, ante autem Thargelii.

Μενίσκον, Εἰρηναίου υἱὸν, ἄνωθεν δὲ Θαρρηγλίου

y otro de mayor extensión:

Meniscum Irenaei filium, qui fuit ante Meniscus Thargelii...

...τὸν γεγονότα Μενίσκον...¹⁷.

El resultado de la contaminación de estas dos expresiones es, como decimos, el texto griego que aparece en la copia y el del original latino que hemos reconstruido¹⁸.

¹⁷ Obsérvese que esta parte puede ser eliminada fácilmente del texto griego, sin que por eso sufra éste la más mínima mutilación en su contenido. Si la mantenemos, es entonces la expresión ἄνωθεν δέ la que puede ser suprimida sin que varíe en absoluto el sentido. Todo ello contribuye a corroborar nuestra opinión.

¹⁸ A pesar de que no toca directamente a nuestro trabajo, no estará de más señalar que en la copia griega, y consiguientemente en el original latino, se ha

Aquí también el uso de δέ podemos encuadrarlo, por tanto, dentro de los tradicionales de esta partícula, si no tenemos inconveniente en admitir que, dada la concisión del lenguaje empleado, también en griego se ha prescindido de la correlación sugerida por ἄνωθεν δέ en el primer miembro de la oposición, a saber, τότε (μέν), lat. *tum*, pero que, por otra parte, no resulta difícil de imaginar. Así en un lenguaje menos condensado, y manteniendo, claro está, la costumbre romana de indicar la filiación, cabría la posibilidad de rehacer la expresión de la siguiente manera: Μενίσκον, τότε (μέν) Εἰρηναίου υἱὸν ἄνωθεν δέ Θαρρηλίον υἱόν.

Por otra parte, la correlación μή... μηδέ... μηδέ... se ajusta perfectamente al *ne... neve... neve...* (siempre con subjuntivo o imperativo), pues, como es ya conocido, a pesar de las apariencias se trata de una correlación negativa copulativa y no disyuntiva¹⁹. Ejemplo:

Is. 15-16 μή τι τοῦτο τὸ πρᾶγμα αὐτοῖς βλαβερὸν γένηται
μηδέ τι... ἔλασσον ὀφείληται μηδέ τι ἔλασσον... πράσσειν
ἐξῆ

[nequid ea res eis noceat neve quid... minus debeatur neve quid minus...] exigere liceat.

2. -τε

Observamos en el S. C. de Asclepiáde un empleo desmesurado de la partícula -τε tanto más cuando que en κοινή tiende a desaparecer ante καί²⁰ (24 veces -τε frente a 11 veces καί²¹) por varios motivos:

α) Porque una de sus funciones es la de reproducir la conjunción latina enclítica *-que* que tenía un uso mucho más amplio en latín que en griego²² (12 veces -τε). En efecto, la enclítica *-que*

conseguido resaltar la distinta filiación de Μενίσκος en el pasado y en el momento de la publicación del senadoconsulto por dos procedimientos estilísticos, a saber, la disyunción de un grupo de palabras que, ordinariamente, debe permanecer unido y la posposición del adverbio que generalmente, en ambas lenguas, tendría que ir delante del verbo al que modifica.

¹⁹ A. Ernout - F. Thomas, *Syntaxe Latine*, París, 1953², 150-151.

²⁰ E. Schwyzer, *Griechische Grammatik* II³, München, 1966, 574.

²¹ No incluimos aquí la expresión καλὸς καὶ ἀγαθός (l. 10).

²² En nuestro texto sólo hay dos casos en que *-que* no es interpretado por -τε, sino por καί:

servía para unir palabras y oraciones. Pero en griego -τε sola y sin correlación, uniendo tales elementos aparece más bien en poesía y muy raramente en prosa (casi exclusivamente en los historiadores, principalmente Tucídides ²³).

1) -τε uniendo palabras (ls. 12, 17 y 27). Ejemplo:

l. 12 οἷτοι τέκνα ἔκγονοι τε αὐτῶν
[ii liberi posterique eorum.]

l. 27 αὐτοῖς, τέκνοις ἐκγόνο[ις τε] αὐτῶν
eis liberis posterisque eorum.

El uso de la enclítica -τε uniendo los dos últimos miembros de una serie que de lo contrario sería asindética es ya algo excepcional en griego clásico ²⁴. Sin embargo, -que es normal en latín uniendo el último eslabón de una serie de tres o más términos positivos ²⁵.

En buen griego lo lógico en estos casos sería la conexión de palabras en su totalidad por medio de καί (polisíndeton) o la ausencia de todo elemento copulativo (asíndeton) o la introducción, para romper la monotonía, del juego de partículas μέν... δέ... καί ²⁶.

2) -τε uniendo cláusulas de infinitivo (ls. 25 y 26). Ejemplo:

l. 25 πίνακα χαλκοῦν... ἀναθεῖναι θυσίαν τε ποιῆσαι
[tabulam ahencam... ponere rem]que divinam facere.

l. 26 τόπον παροχὴν τε... μισθῶσαι ἀποστεῖλαι τε...
locum lautiaque... locare mittereque.

l. 8 ὑπὲρ τῶν καλῶς πεπραγμένων ὑπ' αὐτῶν καὶ ἀνδρα]γαθημάτων.
[pro rebus bene gestis ab eis fortiterque factis.]

l. 11 τὴν σύνκλητον καὶ τὸν δῆμον τὸν Ῥωμαίων.
[Senatum populumque Romanum.]

²³ J. D. Denniston, *op. cit.*, 497 ss.

²⁴ J. D. Denniston, *op. cit.*, 501.

²⁵ A. Ernout-F. Thomas, *op. cit.*, 443.

²⁶ J. D. Denniston, *op. cit.*, XLIV, 289 y 220.

3) -τε uniendo oraciones (ls. 16, 17, 24, 25 y 28). Ejemplo:

l. 16 ὄσαι τε κληρονομία... παρεγένοντο
 quaeque her[editates... obvenierunt.]

l. 24 ὄπως τε Κόιντος Λυτάτιος... ὕπατοι... φροντίσωσιν
 τούτοις τε... ἔξιμι ξένιά τε... κελεύσωσιν
 utique Q. Lutatius... consules... curarent eisque liceret munus-
 que... iuberent.

En el terreno particular merece destacar de entre las numerosas asociaciones lexicográficas que encierran estos senadoconsultos la unión de las fórmulas *locum lautiaque... locare mittereque* que, como era de esperar, ha sido reproducida exactamente en el texto griego:

l. 26 ὄπως ξένιά τε αὐτοῖς... τόπον παροχὴν τε τὸν ταμίαν
 τὸν κατὰ πόλιν τούτοις μισθῶσαι ἀποστεῖλαι τε κε-
 λεύσωσιν.

Los escribas romanos han puesto, en efecto, especial cuidado en traducir fielmente las fórmulas de derecho, pero el griego no conoce este tipo de agrupaciones. En un griego despegado de ese servilismo que supone la subordinación al cliché latino, cabría esperar la forma correcta:

τόπον μισθῶσαι καὶ παροχὴν ἀποστεῖλαι.

Sobre la expresión καί... -τε (l. 28) trataremos al hablar de καί.

β) En segundo lugar, porque algunas veces sirve para reproducir la conjunción disyuntiva *-ve* (5 veces, de ellas, bien es cierto, sólo dos seguras). El escriba romano no hizo, entonces, sino trasladar al griego la confusión que ya existía en latín entre *-ve* y *-que*. En efecto, hay en esta lengua ejemplos en los que *-que* está, en realidad, reemplazando a *-ve*²⁷.

²⁷ Cf. *neve* en el sentido de 'y no' y Vg. *En. II 592 Tros Italusque*. A. Ernout - F. Thomas, *op. cit.*, 447.

Una observación secundaria, pero no por ello menos importante, pudo también inducir al traductor romano a interpretar *-ve* por *-τε* en el texto griego: εἴτε cuyo sentido es disyuntivo en griego (en correlación, claro está, εἴτε... εἴτε), a pesar de contener un elemento copulativo, era semánticamente el equivalente a *sive*, pero también se adaptaba formalmente para reproducir un *sique* latino, en donde *-que* era el elemento de unión de una prótasis condicional con una oración precedente no necesariamente hipotética (por ejemplo l. 26, ver más adelante el apartado 2-γ del presente trabajo).

Mediante el establecimiento de las correspondientes proporciones

εἴτε	<i>sive</i>	y	<i>-τε</i>	<i>-que</i>
como <i>-τε</i>	<i>-ve</i>		como εἴτε	<i>sique</i>
se deduce que <i>-τε</i> .			;	εἴτε
{				{
<i>-que</i>				<i>sique</i>
<i>-ve</i>				<i>sive</i>

1) Pasando ahora a los ejemplos de nuestro texto, es problemático poder demostrar que en las líneas 17 y 18 la partícula *-τε* reproduce un *-ve* latino frente a un *-que* en los otros casos citados en el apartado 2-α, aunque, desde luego, es teóricamente posible. Si nos hemos inclinado a establecer esta subdivisión ha sido por respeto a una larga tradición de estudiosos que así lo han admitido²⁸. Habría, entonces, que suponer que *-τε* reproduce a *-ve* cuando esta conjunción latina introduce una alternativa entre los dos últimos miembros de una serie que de lo contrario sería asindética (ls. 17 y 18). Ejemplo:

l. 18 αὐτοί, τέκνα, ἔκγονοι γυναικῆς τε
ei liberi posteri uxoresve.

En secuencias de este tipo no está atestiguado en griego el empleo de la disyuntiva ἢ como nexo de unión entre los últimos términos.

²⁸ De los autores consultados, menos P. Viereck, *op. cit.*, 32, los demás, C. G. Bruns, *op. cit.*, 178, S. Riccobono, *op. cit.*, 257 y R. K. Sherk, *op. cit.*, 125, han reconstruido en estos casos *-ve* en el original latino como correspondencia de *-τε*.

2) Otras veces -τε traduce -ve cuando ésta introduce simplemente una disyunción entre dos elementos de una oración (ls. 27 y 31). Pero este uso es compartido con la partícula propiamente disyuntiva²⁹ (ver, más adelante, apartado 4-α). Ejemplos:

l. 27 πρεσβευτὰς ἀποστέλλειν αὐτοῖ τε παραγίνεσθαι προαιρῶνται

[legatos mit]tere ipsive venire vellent.

l. 31 οὕτως ὡς ἂν αὐτοῖς ἐκ τῶν δημοσίων πραγμάτων πίστεως τε τῆς ἰδίας φαίνηται

ita ut ei eis e republica fideve sua videatur.

El primer ejemplo (l. 27) es verificable en el original latino, pues, afortunadamente, se nos ha conservado la palabra clave *ipseive*.

En el segundo caso (l. 31) nos adherimos plenamente a la interpretación de R. K. Sherk frente a los demás intérpretes de la inscripción³⁰, ya que si en el original latino hubiera figurado un *-que*, éste hubiera sido reproducido por καί (ver más adelante el apartado 3) tal y como aparece en ls. 12 y 13 del S. C. de Thisbensibus³¹:

οἱ ἂν αὐτῶι ἐκ τῶν δημοσίων πραγμάτων καὶ τῆς ἰδίας πίστεως φαίνωνται.

γ) Una tercera causa del empleo desproporcionado de la partícula lo constituye el hecho de que integre el segundo elemento formante de la conjunción condicional disyuntiva correlativa εἴτε... εἴτε que se adapta perfectamente para reproducir la misma función del *sive... sive* latino, giro que es bastante frecuente en el senado-consulta original (5 veces).

En la versión griega observamos tres tipos de correlaciones con εἴ:

²⁹ La carencia en griego de una partícula enclítica disyuntiva paralela al *-ve* latino ha planteado serias dificultades al traductor. De ahí que el escriba haya vacilado siempre, entre -τε que reproducía el carácter enclítico de *-ve*, pero no su significado, y ἢ que era semánticamente equivalente de *-ve*, pero no enclítica.

³⁰ P. Vierck, *op. cit.*, 35, C. G. Bruns, *op. cit.*, 180 y S. Riccobono, *op. cit.*, 257 consideran que en este caso -τε reproduce un *-que* latino.

³¹ R. K. Sherk, *op. cit.*, 27.

1) εἰ... εἴτε... εἴτε (*si... sive... sive*). El que aparezca εἰ en lugar de εἴτε, la forma esperada y habitual, es algo excepcional en griego y más bien propio del lenguaje poético³² (ls. 12-15). Ejemplo:

ls. 12-15 εἴ τινες εἰσφοραὶ... εἰσπεπραγμέναι εἰσὶν... ὅπως αὐταὶ αὐτοῖς... ἀποκατασταθῶσιν· εἴ τέ τινες ἀγροί... πέπρανται... ὅπως ταῦτα πάντα... εἰς ἀκέραιον ἀποκατασταθῆ. εἴ τέ τις προθεσμία παρελήλυθεν... μὴ τι τοῦτο τὸ πράγμα αὐτοῖς βλαβερὸν γένηται... κ. τ. λ.

[si qua tributa... exacta sunt... ut ei ea eis... restituantur], sive quae praedia... [venierunt... ea omnia... in integrum restituantur si]ve quae dies praeterierit, [neiquid ea res eis noccat]... etc.

2) ὅσα τε ἄν... ἐάν τε (*quaeque... sive*), en donde ἐάν τε va coordinada a un oración precedente de carácter relativo, pero similar a una oración condicional, es una secuencia también posible en griego (ls. 17 y 18). En efecto, en Heródoto, aunque excepcionalmente, encontramos ejemplos de una correlación parecida, pero en este caso se trata de interrogativas indirectas³³. Ejemplo:

ls. 17 y 18 ὅσα τε ἄν αὐτοί... παρ' ἑτέρου μεταπορεύονται, ἐάν τέ τι παρ' αὐτῶν... ἕτεροι μεταπορεύονται, ὅπως τούτων... ἐξουσία καὶ ἀίρησις ἦι.

[Quaeque ei...] ab altero petent, seive quid ab eis... [aliei petent, ut ei eis... potestas et optio sit.]

3) ἐάν τε... ἐάν τε³⁴ (*sive... sive*). Es la correlación habitual (ls. 18-20). Ejemplo:

³² J. D. Denniston, *op. cit.*, 505 y 506. En latín, en realidad, este uso tampoco es muy clásico. Cf. M. Bassols, *Sintaxis Latina* II, Madrid, 1937, 281-282.

³³ Hdt. VII 234, 1:

Νῦν δέ μοι εἰπέ, κόσοι τινές εἰσι οἱ λοιποὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ τούτων ὀκόσοι τοιοῦτοι τὰ πολέμια, εἴτε καὶ ἅπαντες.

Cf. además Hdt. II 53.

³⁴ Si, interpretando el sentir del traductor, consideramos ἦ, que aparece entre los dos εἴτε, no en correlación con ambos, sino introduciendo, como partícula disyuntiva sin corresponsión una elección entre dos términos dentro

Is. 18-20 ἔάν τε ἐν ταῖς πατρίσιν κατὰ τοῦσ ἰδίους νόμους βούλωνται κρίνεσθαι ἢ ἐπὶ τῶν ἡμετέρων ἀρχόντων ἐπὶ Ἰταλικῶν κριτῶν, ἔάν τε ἐπὶ πόλεως ἐλευθέρας... ὅπως ἐκεῖ τὸ κριτήριο... γίνηται.

[sive domi le]gibus suis velint iudicio certare sive apud magistratus [nostros Italicis iudicibus sive in civitate libera aliqua...] utei ibei iudicium... fiat.

Pero no siempre εἴτε (ἔάν τε) traduce un *sive* disyuntivo, sino a veces un *sique*, es decir, el nexo introductor de una auténtica oración condicional copulativa (l. 26). Con lo cual en una sola partícula griega (εἴτε) convergen dos matices distintos, uno disyuntivo (*sive*) y otro copulativo (*sique*)³⁵. Ejemplo:

Is. 24-26 ὅπως τε Κόιντος Λυτάτιος, Μᾶρκος Αἰμίλιος ὕπατοι... κελεύσωσιν ἔάν τε... πρεσβευτὰς... ἀποστέλλειν αὐτοὶ τε παραγίνεσθαι προαιρῶνται, ὅπως αὐτοῖς... πρεσβευταῖς παραγίνεσθαι καὶ ἀποστέλλειν τε ἐξῆι.

utique Q. Lutatius M. Aemilius consules... iuber[ent. Seique... legatos... mit]tere ipseive vellent, utci eis... legatos venire mittereque liceret.

3. καί

De las diez veces (aparte la expresión καλοῦς καὶ ἀγαθοῦς l. 10) en que aparece la partícula καί en el texto griego, en seis ocasiones (ls. 1, 2, 7, 12, 21, 30) reproduce verosímilmente un *et* expreso en el modelo latino, otras veces (l. 11) la correlación *et... et*, no explícitada en el original, pero concebida como otra posibilidad que tiene el latín (y también el griego) de unir una serie de tres términos positivos yuxtapuestos:

de la oración introducida por el primer εἴτε (ver más detalles en el apartado 4-β). En cualquier caso la correspondencia ἔάντε... ἢ... ἔάντε es teóricamente posible, ya que en griego hay ejemplos bastante parecidos, aunque no dejan éstos de ser excepcionales. Cf. J. D. Denniston, *op. cit.*, 507.

³⁵ Ver el apartado 2β. El empleo de εἴτε en el sentido de 'y si' debe ser considerado como un latinismo, ya que los autores griegos lo han evitado con esta acepción. Cf. J. D. Denniston, *op. cit.*, 506 nota 1.

1. 11 ἐργασίαν καλήν καὶ ἔπανδρον καὶ πιστήν.

operam bonam fortem fidelem.

En fin, καὶ traduce un *-que* en ls. 8 y 11, en donde esta enclítica latina une dos palabras estrechamente relacionadas. Recordemos que así καὶ (*-que*) distingue este caso de aquellos en que -τε (*-que*) une las dos últimas palabras de una serie que de lo contrario sería asindética (ver apartado 2-α1 y 2-β1) y evita la confusión que supondría la enclítica -τε (*¿-que* o *-ve?*) al ligar sólo dos palabras (ver apartado 2-β2; l. 31).

Así pues, en estos documentos, καὶ reproduce la enclítica copulativa *-que*, cuando ésta coordina solamente dos vocablos aislados, mientras que -τε (lo mismo que ἥ) reproduce la enclítica disyuntiva *-ve* en idénticos casos.

Por otra parte, como ya es sabido, la conjunción καὶ es precisamente la idónea para vincular dos conceptos:

1. 11 τὴν σύνκλητον καὶ τὸν δῆμον τὸν Ῥωμαίων.

[senatum populumque Romanum.]

1. 8 ὑπὲρ τῶν καλῶς πεπραγμένων ὑπ' αὐ[τῶν καὶ ἀνδρα]-
γαθημάτων.

[pro rebus bene gestis ab eis fortiterque factis.]

Atención aparte merece el giro καὶ... τε (l. 28) que Viereck³⁶ no acertó a interpretar adecuadamente, al suponer, por el uso redundante de dos copulativas, que καὶ debía ser eliminada. Sin embargo, esta expresión con el sentido de 'y también', aunque rara, es totalmente griega; su aparición queda reducida a tres ejemplos seguros de Tucídides y dos de Iseo, de los cuales uno es dudoso³⁷. He aquí la oración en que se encuentra:

³⁶ P. Viereck, *op. cit.*, 69 (15): «Deinde XVII in verbis καὶ ἀποστέλλειν τε particula καὶ abundat».

Sobre la frecuencia, en la κοινή de la combinación contraria -τε... καὶ en relación con su variante yuxtapuesta -τε καὶ hay una interesante estadística a cargo de Jerquer Blomquist «Juxtaposed -τε καὶ in post-classical prose», *Hermes* 102, 1974, 170-178.

³⁷ Th. VI 44.3: καὶ πρὸς τε τοὺς Ῥηγίνους λόγους ἐποίησατο, J. D. Den-

l. 28 ὅπως αὐτοῖς, τέκνοις... πρεσβευταῖς παραγίνεσθαι
καὶ ἀποστέλλειν τε ἐξῆι.

utei eis liberis... legatos venire mitterque liceret.

4. ἤ

α) ἤ equivale a *-ve* sólo en expresiones dicotómicas (ls. 16, 23, 24 y 28), uso que comparte con *-τε* (2-β2)³⁹ Ejemplo:

ls. 24 y 28 ὁ ἕτερος ἢ ἀμφοτέροι.

alter ambove.

Recordemos que es muy probable que para introducir una alternativa entre los dos últimos elementos de una serie que si no sería asindética se emplee *-τε* (cf. 2-β1).

β) Reproduce a *sive* cuando ésta ha sido considerada como un equivalente de la partícula disyuntiva *vel* (*-ve*).

Si analizamos las ls. 18-19 nos daremos cuenta de que el traductor ha roto la correlación existente entre las tres oraciones hipotéticas disyuntivas del texto latino:

niston, *op. cit.*, 535. Por este y otros indicios que a su debido tiempo expon-
dremos, pensamos que, sin entrar en la cuestión de su grado de conocimiento
del griego, estos escribas han manejado léxicos aticistas de la época.

³⁸ Mediante este giro el escriba evita repetir *πρεσβευτάς* como complemento
directo de *ἀποστέλλειν*.

³⁹ Por supuesto que, al margen de expresiones dicotómicas en que siempre
cabe la posibilidad de emplear *-τε* o *ἤ* para representar la enclítica disyuntiva
latina *-ve* como, por ejemplo:

l. 16 ὄσαι τε κληρονομίᾳ αὐτοῖς ἢ τοῖς τέκνοις αὐτῶν παρεγένοντο.
quaeque her[editates] cis leiberisve eor[um] obvenerunt.]

l. 23 οἵτινες ἂν ποτε Ἄσιαν, Εὐβοίαν μισθῶσιν ἢ προσόδους Ἄσιαι,
Εὐβοίαι ἐπιτιθῶσιν,
quaequonque Asiam Eubocam locarunt vectigalve Asiae [Euboeae
imponent,]

hay otras en que el valor disyuntivo es tan esencial y se impone tan neta-
mente que sólo puede ser reproducido por *ἤ*. Tal es el caso del ejemplo que
hemos recogido arriba para ilustrar el apartado 4-α (ls. 24 y 28).

ἔάν τε ἐν ταῖς πατρίσιν κατὰ τοὺς ἰδίους νόμους βούλωνται κρίνεσθαι ἢ ἐπὶ τῶν ἡμετέρων ἀρχόντων ἐπὶ Ἰταλικῶν κριτῶν, ἔάν τε ἐπὶ πόλεως ἐλευθέρως.

[seive domi le]gibus suis velint iudicio certare scive apud magistratus [nostros Italicis iudicibus seive in civitate leibera aliqua.]

En efecto, ha considerado que, en realidad, sólo existe una fuerte contraposición disyuntiva entre la primera y tercera oración:

seive domi velint iudicio certare
seive in civitate libera (velint iudicio certare)

y ha concebido el segundo *sive* no como una conjunción condicional disyuntiva en correspondencia con las dos restantes, sino como una partícula disyuntiva aislada (*vel*) que introduce una alternativa entre dos términos, cuya importancia parece secundaria, de una misma oración:

...κατὰ τοὺς ἰδίους νόμους βούλονται κρίνεσθαι ἢ ἐπὶ τῶν ἡμετέρων ἀρχόντων ἐπὶ Ἰταλικῶν κριτῶν.

Después de este análisis no nos puede quedar ninguna duda de que las partículas griegas intentan reproducir los mismos matices que introducen en latín algunas conjunciones coordinantes consideradas como semánticamente equivalentes. Dada la amplitud de usos tradicionales de algunas de ellas, no encontraron éstas dificultad para ajustarse a empleos y diferentes matizaciones de uno o varios elementos coordinantes latinos: tal es el caso de *καί* y de *ἢ*. Por otra parte, *δέ* coincidía con *autem* no sólo en su significado (valor tenue contrastivo), sino también en la posición que la coordinante latina ocupaba en la oración (generalmente la segunda)⁴⁰. Pero la partícula *-τε* (sin correlación muy poco frecuente en griego) desbordada, con mucho, por la multiplicidad de empleos de *-que*, su homóloga semántica y etimológicamente, ha desarrollado, profusamente, funciones que estaban ya en embrión en época clásica. Además, hecho este importante, *-τε* ha adquirido un significado dis-

⁴⁰ A. Ernout - F. Thomas, *op. cit.*, 449.

yuntivo y, a la inversa, su compuesto εἴτε de sentido disyuntivo ha tomado, una vez al menos, una acepción netamente copulativa ('y si'); ambos casos, desde luego, deben ser interpretados como latinismos.

Creemos que puede ser interesante, a modo de recapitulación, exponer ahora las cosas al revés, es decir, trazar, someramente, el cuadro de correspondencias de las conjunciones coordinadas latinas de uso más complejo, y ya manejadas a lo largo del presente trabajo, con las partículas griegas *equivalentes* de nuestra copia:

- | | | | |
|-------|---------|----|--|
| | 1) -τε | a) | uniendo el último eslabón de una serie de palabras que si no sería asindética. Cf. 2-α1 (uso excepcional en griego) |
| -que | | b) | uniendo cláusulas y oraciones. Cf. 2-α2 y 2-α3 (uso excepcional en griego) |
| | 2) καί | | uniendo solamente dos palabras. Cf. 3 (uso normal en griego) |
| sique | εἴτε | | en el sentido de 'y si'. Cf. 2-γ3 (latinismo) |
| | 1) ἤ | | introduciendo una disyuntiva entre sólo dos palabras u oraciones. Cf. 4-α (uso normal en griego) |
| -ve | 2) τε | a) | introduciendo probablemente una alternativa entre los dos últimos miembros de una serie que de lo contrario sería asindética. Cf. 2-β1 (latinismo) |
| | | b) | introduciendo una disyunción entre sólo dos palabras o cláusulas. Cf. 2-β2 (latinismo) |
| | 1) εἴτε | | uso normal o excepcional en griego según los distintos casos de correspondencia. Cf. 2-γ. |
| sive | 2) ἤ | | uniendo sólo dos términos por una interpretación particular del traductor (uso normal en griego). |